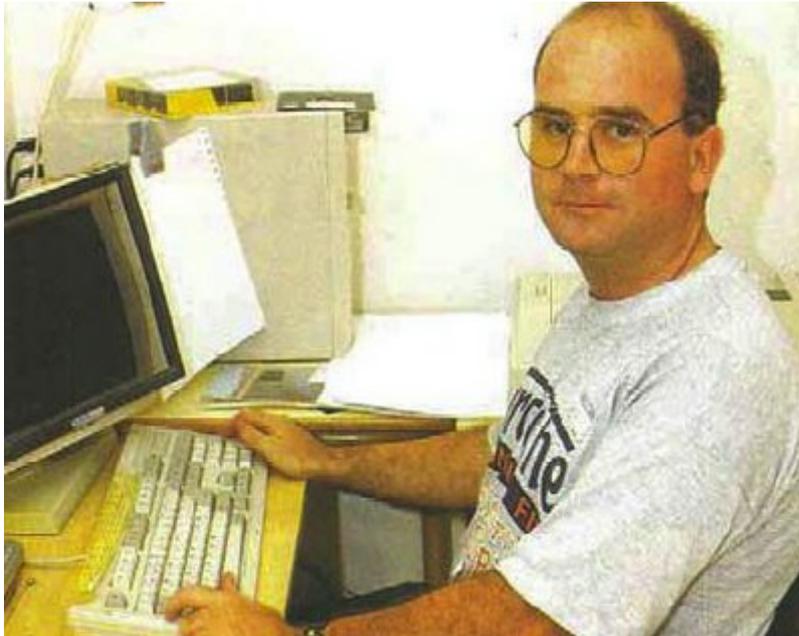


martes, junio 27, 2006

Ramón Barriga, premio Encina de Los Pedroches 2006: "Que en mi pueblo se me reconozca esta labor significa mucho, porque me ayuda a seguir trabajando"



Ramón Barriga García ha sido uno de los pedrocheños galardonados este año con un [Premio Encina de Los Pedroches](#), por su labor al frente de la asociación [Precomar](#), dedicada a la rehabilitación de personas con problemas de drogadicción. La mayoría de sus paisanos comarcales desconocíamos a este hombre y su meritoria labor con las personas necesitadas, por lo que la concesión del premio alcanza aquí el objetivo necesario de darnos a conocer el trabajo encomiable de personas que luchan anónimamente por un mundo mejor. Ramón ha accedido a contestar a unas preguntas para **Solienses**.

1. Hemos sabido que es usted natural de Pedroche. ¿Cuándo se marchó de esta localidad? ¿Sigue manteniendo alguna relación con ella?

Yo salí de Pedroche en el año 1985 y desde entonces vivo en Madrid. Mantengo mucha relación con el pueblo, ya que hasta enero que falleció mi abuela en Pedroche he ido a visitarla siempre que he podido, pues para mí era una persona muy especial en mi vida. Pero ahora seguiré visitando el que siempre he considerado mi pueblo y en el que me he criado y donde mantengo amigos.

2. ¿Qué es [Precomar](#) y cuál es el papel y la responsabilidad de usted en esta asociación?

PRECOMAR (Prevención Contra la Marginación) nace en 1993 de un grupo de jóvenes que, inquietos por las problemáticas de las drogas dentro del municipio de la localidad de Parla (Madrid), queremos hacer un trabajo desde el campo de la prevención de las drogas en niños y adolescentes de barrio.

Al poco tiempo este grupo se hace mayor y empiezan a colaborar jóvenes que están terminando sus distintas carreras en la universidad como trabajadores sociales, abogados, psicólogos y educadores y decidimos ampliar el campo y trabajar con jóvenes que ya están con consumo de drogas y realizar un trabajo integral de seguimiento de su problemática con las drogas, todo aquello que conlleva a su alrededor y de sus familiares y para ello llegamos a un acuerdo de colaboración con el Ayuntamiento de Parla para trabajar conjuntamente en este campo.

Otro de los campos de actuación que tuvimos que empezar a trabajar, y que nos ha hecho diferentes a otros centros, es el seguimiento de la persona en cada uno de los diferentes momentos de su etapa de rehabilitación, y entre ellos los asuntos pendientes que tenían con la justicia, ya que droga y delito van

muy ligados, y de nada servía rehabilitar a una persona si luego, por la tardanza de la justicia, era condenado cuando ya estaba rehabilitado y por supuesto de nada servía enviarle a la cárcel. Por ello Precomar trabaja en el campo de la rehabilitación e inserción social de personas desde el mundo de las drogas o aquellas que por diferentes circunstancias de la vida son marginadas y apartadas de la sociedad, nuestra labor es insertarlas otra vez dentro de la misma ya que son parte de esta sociedad.

3. El premio Encina de Los Pedroches se le concede por su dedicación a "la reinserción de condenados a prisión mediante la búsqueda de alternativas para el desarrollo personal". Háblenos un poco de esta tarea, de sus objetivos, de sus realizaciones, de sus éxitos y sus fracasos.

Por lo que nos han conocido en toda España ha sido por nuestros logros, que han sido muchos más que fracasos, ya que a diferentes personas, muchos padres de familia, que tenían que entrar a cumplir condena por delitos antiguos y ya rehabilitados, se les han conseguido indultos. A un total de 54 personas, trabajo duro, ya que había que demostrar al Consejo de Ministros, a los Magistrados, Jueces y Fiscales la realidad social de esa persona. Algunos de estos casos suponen un trabajo de hasta cuatro años de informes y seguimiento de la persona y el compromiso de la misma de no cometer delito nuevo alguno. De todos ellos a ninguno ha tenido que serle revocado el indulto.

La asociación ha trabajado con un total de 485 personas hasta el momento y con cada uno de ellos se han conseguido y gestionado: permisos de salida de prisión, tercer grado penitenciario, seguimiento de su libertad condicional, salida de algunos de ellos a cumplir a centros terapéuticos, cumplimiento de condena alternativa a la cárcel en nuestro centro, programa de ayuda en la búsqueda de empleo a su salida con compromiso de seguimiento con empresarios, trabajo con madres y niños que se encuentran en prisión, salidas de fines de semana de los niños para estar con otras familias de la asociación, etc.

Todo el trabajo se ha desarrollado desde los fines de semana tanto en centros penitenciarios a nivel grupal e individual, como en nuestro centro y en casa de las familias y supervisado y coordinado por mí y por el equipo de la asociación y luego informado a los diferentes sitios como administración social o judicial.

4. ¿Qué significa para usted recibir este premio, fundamentalmente por el hecho de que se lo entreguen en su tierra?

Este premio para mí significa mucho, ya que yo llevo muchos años trabajando en este campo, en estos proyectos. Cuando los inicié nadie apostaba por ellos desde la administración y he tenido que demostrar siempre mucho que merecía la pena dar una oportunidad a personas en las que ya nadie creía.

En Madrid he tenido reconocimientos importantes después de muchos años, nunca eso a mí me ha importado y los que me conocen lo saben. Mi mejor premio ha sido las tantas personas que me quieren por haberles ayudado y acompañado para salir de su problema. Pero que en mi pueblo se me reconozca esta labor significa mucho, porque me ayuda a seguir trabajando por todos aquellos que nos necesitan y porque mucho de lo que soy es gracias a muchas personas de mi pueblo, por las que siempre me he sentido querido y han valorado mi persona, ya que cuando vivía allí ya empezaba a estar a servicio de los demás.

5. Me gustaría saber si ha percibido usted cambios en la comarca en los últimos años, si cree que ésta evoluciona social y culturalmente a la par que el resto de España o por el contrario permanece todavía en un atraso secular. Me interesa mucho saber la percepción que tienen de Los Pedroches las personas que viven fuera y sólo visitan la comarca esporádicamente.

Yo visito Pedroche siempre que puedo y cada vez que voy intento mantenerme informado de las cosas que se hacen, las iniciativas que se toman y la participación de las personas en estas iniciativas. Y os dire que sí veo que avanza y sobre todo que hay mucha gente muy preparada y valiosa para hacer cambios importantes por la comarca, pero que estas personas no son apoyadas lo suficiente tanto a nivel administración como por el resto de los ciudadanos para que puedan realizar esos cambios, y les cuesta mucho salir adelante.

Lo peor todavía es el poco empleo y con las reconversiones que se vienen realizando no es suficiente y por ello se pierden a grandes personas y preparadas que se tienen que ir a vivir fuera por problemas de empleo y que es la fuerza y motor de la comarca, que es la gente joven.

Quiero añadir que todas las personas de fuera que han visitado conmigo la comarca, todos quieren volver y algunos de ellos estarán ese día de la entrega allí para intercambiar ideas y que sea un día de participación entre personas de la comarca y gente de otros sitios.

GRANDES

PERSONAS

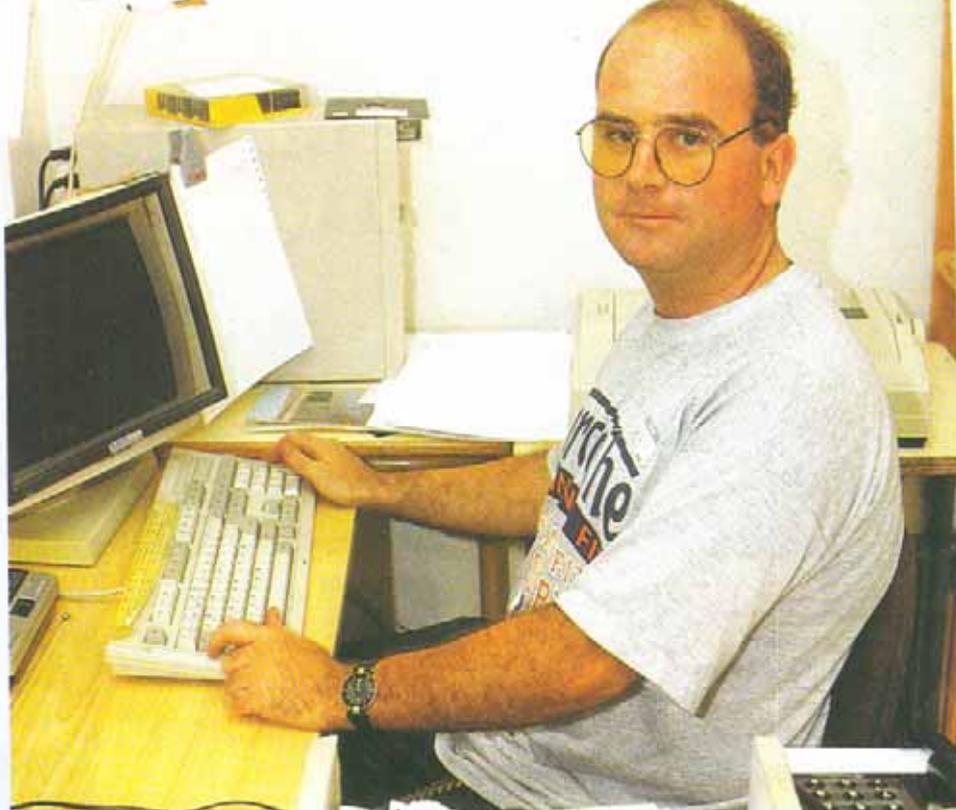
Es el presidente de una asociación madrileña que lleva muchos años luchando no sólo para reintegrar a la sociedad a los delincuentes drogadictos, sino para impedir que niños y jóvenes caigan en la trampa de las drogas.

A Ramón Barriga le conoce todo el mundo en la localidad madrileña de Parla. Es el presidente de la Asociación de Prevención contra la Marginación (PRECOMAR) y lleva años luchando, entre otras causas de claro interés social, para conseguir la libertad de toxicómanos rehabilitados, que fueron encerrados en prisión por delinquir. En la última década, Ramón ha logrado el indulto para diez de estos chicos, una marca difícil de superar.

«Nuestra labor abarca muchos campos —Ramón siempre habla en plural, no quiere llevarse en solitario los laureles del éxito—, desde los programas contra la droga para niños y jóvenes, para que nunca lleguen a consumir estupefacientes, a la rehabilitación de personas con problemas de alcohol y drogas duras. Estos últimos nos llegan con otra serie de problemas, como son los judiciales, de familia, de abandono... Tenemos varias secciones para el tratamiento de estos seres marginados: un gabinete psicológico, un departamento de educadores y una asesoría jurídica.»

Todos y cada uno de los casos que se le presentan a Ramón tienen un tratamiento esencialmente humano, porque, como muy bien dice este hombre, «quiero que quede muy claro que, desde el primer momento en que nos preocupamos de ayudar a una persona, no se convierte en un simple expediente para nosotros, sino todo lo contrario. Hacemos un seguimiento de lo que ha sido su vida, de su presente, miramos cómo es, le ponemos una serie de metas y de requisitos, estudiamos al dedillo su evolución y si realmente quiere rehabilitarse...».

—Me han dicho que es prácticamente imposible atender la cantidad de peticiones de ayuda que os llegan de gente que está en la cárcel y quiere rehabilitarse gracias a vuestra mediación. ¿Cómo hacéis la selección, qué requisitos se tienen en cuenta para que admitáis una solicitud?



Ramón Barriga, toda una vida trabajando por la rehabilitación de los drogadictos

—Ante todo, que exista por parte del individuo una actitud de cambio severa. Tiene que ser la persona quien desee por sí misma cambiar hacia mejor, y si vemos que esa situación puede producirse ofrecemos nuestra ayuda. Es entonces cuando entra en escena nuestro equipo de valoración, el individuo se entrevista con nosotros, emitimos un informe, y según como sea éste continúa o no el proceso. Si aprobamos la solicitud, es nuestra psicóloga quien entrevista de nuevo al candidato. Y al mismo tiempo pedimos a su familia un fuerte apoyo para el que quiere rehabilitarse. Si los familiares no están dispuestos a ayudar, buscamos otro tipo de apoyo exterior. En quince días ya hemos hecho una valoración del caso, y si vemos que merece la pena seguir adelante, lo hacemos hasta el final. Y llega el camino más dificultoso, que es el de conseguir el indulto, una labor que puede durar años, porque tenemos que soli-

citar un montón de informes, hay que informar al Ministerio de Justicia muchas veces sobre la persona y sobre su evolución positiva... Hasta que la petición llega al Consejo de Ministros pasa mucho tiempo.

—¿Y cuántos casos de los que habéis presentado se han quedado en el camino y sin el deseado indulto?

—Muy pocos, porque cuando realizamos una petición de indulto es porque estamos completamente seguros de que el cambio y la evolución del individuo al que ayudamos es totalmente positiva. En muchos casos hemos conseguido la suspensión de la condena mientras la petición de indulto es o no atendida. Con lo cual, si se emiten buenos informes sobre el individuo, el juzgado correspondiente estima conveniente esa suspensión y la persona goza de libertad fuera de la cárcel.

—Y de esos ocho jóvenes para los que conseguisteis en su momento el indulto, ¿alguno ha vuelto a delinquir



La iniciativa solidaria de Ramón Barriga ha encontrado una excelente acogida entre sus convecinos de la localidad madrileña de Parla. La asociación cuenta con el trabajo altruista de varios voluntarios.



por parte del ciudadano de a pie, sino también por las instituciones de la Comunidad de Madrid. Pero con las escasas subvenciones que nos dan, que llegan tarde, mal y son muy pequeñas, poco podemos hacer. Si nos dieran más dinero, conseguiríamos muchos más logros. Figúrate que aún no hemos cobrado la subvención del 95. ¿Quién puede trabajar así? Con esto te quiero decir que muchas veces tenemos que rascarnos nuestros propios bolsillos. Y menos mal que hemos encontrado unos cuantos voluntarios que ayudan desinteresadamente».

Uno de los chicos rehabilitados por el grupo que preside Ramón es José Luis. Nos deja que le fotografiemos solamente de espaldas, «porque si la gente ve tu cara en una revista, hablando de un problema como el que yo sufrí en su momento, te marca de por vida. Y ahora soy un hombre nuevo, y tengo un futuro por delante que no quiero desaprovechar».

Me cuenta que «he estado en prisión hasta hace mes y medio, bueno, sigo en lo que se denomina como tercer grado, y vuelvo a la cárcel a dormir, pero gracias a Ramón he recuperado las ganas de vivir. Soy un hombre rehabilitado y recuperable para la sociedad».

Ahora busca trabajo, colabora con PRECOMAR dentro de sus posibilidades y afirma que «en esta asociación he encontrado que se preocupan por mí de una forma totalmente altruista, sin ningún interés económico, y es maravilloso saber que hay gente que se ocupa de los demás simple y llanamente por humanidad. Aquí te ofrecen ante todo amistad, me he sentido muy arropado por Ramón y su gente en todos los aspectos. Creo que si he hecho algún daño a la sociedad lo he pagado ya con creces, y merezco una nueva oportunidad en la vida. Dejé la droga y la delincuencia, soy una persona diferente a la que me llevó a la cárcel, pero nadie me tenía en cuenta, y las propias leyes me cerraron el camino hacia la rehabilitación. Por eso valoro tanto la ayuda recibida aquí, porque me he dado cuenta de que todavía hay personas en el mundo que se preocupan desinteresadamente por los demás. Y eso me llena de ilusión cara a un futuro mejor».

Para contactar con Ramón Barriga y su asociación pueden telefonar al 605.61.18 de Madrid (prefijo 91 desde fuera de la capital), o dirigirse a c/ Río Duero, número 2 de Parla (Madrid).

de ilusión cara a un futuro mejor».

TEXTO: CARLOS PALACIOS
FOTOS: JOSÉ ANTONIO MEDINA

o a caer en la droga?

—No, afortunadamente no. Sí que se ha producido el caso de gente que ha pretendido engañarnos, que decía que el cambio se estaba produciendo y nos mentía. Pero les hemos pillado.

Según Ramón, «hay que tener una cierta vocación para hacer lo que nosotros hacemos, vocación de ayuda al prójimo y el convencimiento de que no vas a flaquear cuando te enfrentes a los muchos problemas que nos salen al paso diariamente. No puedes ni imaginarte lo que uno sufre cuando ve que alguien en el que has depositado todo tu apoyo te falla. Cuando el proceso de ayuda sale mal, te vienes abajo. En muchos momentos me han entrado ganas de tirarlo todo por la borda, de dejarlo todo y dedicarme solamente a mi oficio de conductor, pero al desper-

tarme al día siguiente y al pensar que la gente confía en ti, he recuperado rápidamente el ánimo y las ganas de luchar. Lo pienso fríamente y me doy cuenta de que estoy quemado por un caso muy concreto, pero frente a mí hay muchos más por los que merece

“ TODAVIA HAY PERSONAS QUE SE PREOCUPAN POR LOS DEMAS, DESINTERESADAMENTE ”

la pena seguir adelante. No es humano dejar a la gente desamparada por el mal ejemplo de unos pocos».

En Parla todos ven con buenos ojos la iniciativa de Ramón Barriga, quien enseguida encontró la colaboración ciudadana que esperaba de sus convecinos: «afortunadamente, se reconoce nuestro trabajo, y no solamente

Dos ex delincuentes entran en la cárcel pese a estar rehabilitados

► Uno robó 2.000 pesetas en 1996 y otro, un coche hace siete años

J. Santamarina / M. Sevilla
Madrid, D16

El implacable peso de la Justicia ha recaído de nuevo sobre dos ex delincuentes que, pese a estar rehabilitados, tanto de su toxicomanía como de su estancia al margen de la ley, deberán pasar por la cárcel para cumplir sendas condenas por delitos cometidos hace ya varios años.

Sergio Seisdedos, de 22 años, recibió un telegrama comunicándole que ayer debía pasar por los juzgados de Plaza de Castilla para recoger la orden de ingreso en prisión, que se hará efectiva el próximo lunes. El Consejo de Ministros le denegó el viernes el indulto o, lo que es lo mismo, su última oportunidad para no tener que pasar por la cárcel. Le esperan dos años entre rejas por un delito de robo con fuerza que cometió en septiembre de 1996. Se le acusó de haber robado 2.000 pesetas, un paquete de tabaco y golosinas en un quiosco.

De nada ha valido que actualmente esté rehabilitado e insertado. Trabaja en un establecimiento de reprografía, donde tiene contrato indefinido. Su jefe le ha dicho que en principio le guarda el empleo. Cuando ingrese en prisión, su mujer y su madre, con las que convive, se harán cargo de la manutención de su hijo, de dos años y medio. Su paso por las drogas, ya superado, le involucró en el mundo de la delincuencia, aunque el delito por el que tendrá ahora que pagar es el último de su historial. Con anterioridad, pasó quince días en la prisión de Valdemoro a causa de una pelea.

Sergio aseguró ayer a este periódico que pondrá una denuncia contra su abogada por abandono de sus funciones. Seisdedos se queja de que su defensora no recogió en su día la sentencia —el juicio se celebró en noviembre del año pasado— y de que presentara un re-



CONDENADOS. Sergio Seisdedos (izda.) y José Manuel Paredes (de espaldas), junto al presidente de Precomar. ARCENILLAS/BENTU

Sendas peticiones de indulto y el abandono de las drogas no evitan que los dos jóvenes vayan a prisión

curso que fue rechazado por estar fuera de plazo.

Pero el caso de Sergio no es el único. José Manuel Paredes, de 26 años, permanece en la cárcel de Aranjuez por robar un coche hace siete años. Los tres meses que tendrá que cumplir

presentan un serio riesgo: que se aborte la rehabilitación de las drogas que estaba a punto de finalizar. «Sería un triunfo que no cayera de nuevo», comenta resignada su madre, Rosa Ciudad, que se queja de «la gran cantidad de droga que hay en el módulo (el 3) en el que lo metieron el 16 de marzo».

DROGAS EN PRISIÓN. Según Rosa, «nos hacen creer que en las cárceles se les rehabilita, cuando realmente se sabe que circula la droga y que no se les realiza analíticas». José Manuel lleva más de un año tomando metadona y en todo ese tiempo

no ha dado ningún positivo, según afirma su madre. Además, este encofrador de profesión participaba en un programa de formación de Cáritas a través de talleres.

El presidente de la asociación «Prevención Contra la Drogadicción», Ramón Barriga, es de la misma opinión. «Ya estaba rehabilitado cuando, de golpe, lo meten en la cárcel», asegura este hombre que llegó a pedir el indulto para José Manuel. «Un indulto que ya no llegará nunca, porque, pese a que lo concedieran, llegaría después de los tres meses que tendrá que cumplir».

ROSA M. TRISTAN

MADRID.—José Luis, de 26 años, tuvo un mal arranque el día que discutió con su jefe y, en venganza, se llevó una caja de botellas de whisky del almacén en el que trabajaba. Después devolvió el botín, pero el mandamás ya le había denunciado y le cayó encima una condena de seis meses de cárcel. Cuando salió la sentencia, José Luis se iba a casar y tenía otro empleo.

Accidentalmente se enteró de que existía Precomar (Prevención Contra la Droga), una ONG ubicada en Parla. Un año después, sus voluntarios le conseguían el indulto del Gobierno, el pasado mes de noviembre.

No es el primero. Sólo en 1997, Precomar consiguió el perdón para ocho reclusos, y son ya 23 los que le deben la libertad desde su creación, en 1994.

El último de sus beneficiarios ha sido Jesús, un ex toxicómano que padece sida. «Estaba en plena rehabilitación cuando fue condenado a cuatro meses. Si hubiera vuelto a la cárcel, con su enfermedad a cuestas, habría muerto. De hecho, cuando le comunicaron el indulto estaba en el hospital y los médicos se han asombrado de la rápida recuperación que ha experimentado», explica Ramón Barrera, presidente de la ONG.

Tan sólo 10 voluntarios llevan adelante el trabajo de Precomar, que subsiste con una ayuda de 500.000 pesetas del Ayuntamiento de Parla y la escuálida subvención de la Comunidad de Madrid: 75.000 pesetas al año.

DIFÍCIL REINserción.—Uno de los que más horas pasan en su sede es José, de 34 años, de los que 12 ha vivido en chirona por los delitos a los que le condujo su dependencia de la heroína, y ahora en libertad condicional. Hoy es un convencido de que si no hubiera sido por Precomar todavía estaría entre rejas: «Me pasé años aprendiendo oficios, con ganas de trabajar. Pero sólo conseguí un fin de semana libre cada 15 días. Así no hay quien se reinserte».

Ayudar a los presos a hacerse un hueco en la sociedad que les castigó, y con la que ya cumplieron, fue el primer objetivo de la asociación. Más adelante, lo ampliaron. Enterados por los servicios sociales de quiénes son los que tienen verdadera predisposición para abandonar el mundo delictivo, hoy sus socios les visitan en las celdas y hacen un seguimiento a cada caso.

Indultados a través de la solidaridad

Una ONG de Parla consiguió que el Gobierno excarcelase a ocho toxicómanos el pasado año

Además, supervisan la vuelta a la normalidad de los que están en el tercer grado penitenciario (que puede durar dos años) y de los permisos carcelarios. «Cuando salen vienen aquí y les buscamos cursos del Inem, escuelas de adultos, o les apuntamos a nuestros talleres, aunque sólo tenemos 10 plazas», explica Barrera.

En Precomar no les sorprende el alto nivel de indultos que consiguen del Consejo de Ministros. Es el fruto de su trabajo: «Desde que comenzamos con un caso pueden pasar dos años. Hay que hacer muchos informes que demuestren que la persona ha cambiado. Y

los condenados deben saber que es una oportunidad que no deben desperdiciar».

Ninguno de sus indultados, casi todos ex toxicómanos, ha vuelto a delinquir. Y de los 242 expedientes que acumulan en el ordenador, sólo hubo un quebrantamiento de condena durante un permiso. Como nadie tiene hula, en estos casos los voluntarios colaboran en buscar al recluso para que vuelva a prisión.

Por contra, su ayuda se ofrece en cualquier situación, salvo en violaciones o delitos de sangre, para los que no tramitan indultos.

Solo respecto a las mujeres,

parecen tenerlo más difícil. Ramón Barrera asegura que «es más complicado trabajar con ellas porque encuentran dinero fácil a través de la prostitución y cuesta que abandonen las drogas. Además, son más rebeldes».

Precisamente dos de las denegaciones de indultos fueron solicitadas para condenadas: una de ellas, con más de 50 años, fue acusada de cómplice en la estafa que dirigió su hermano, huido de la Justicia; otra era hermana de un traficante de drogas al que pillaron viajando con ella y su marido.

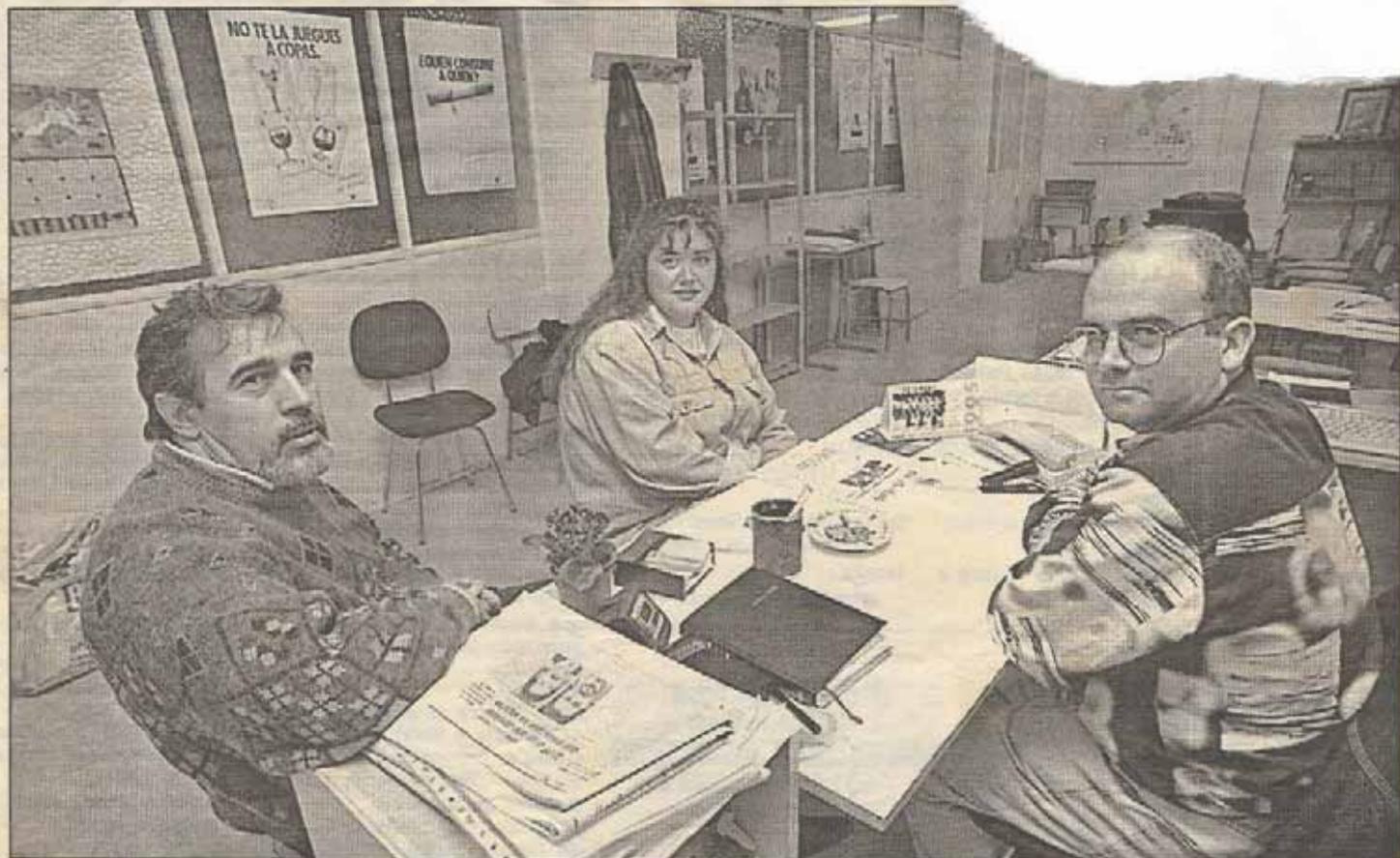
Pero la reinserción no es fácil. A veces, el indulto viene condicionado a posteriores informes del tribunal durante un tiempo. Además, los perdonados con antecedentes penales no pueden hacer oposiciones y las empresas no quieren contratarlos. Y cuando algunos lo consiguen, se encuentran con que deben volver a prisión por un antiguo delito. Como Alejandro, camionero de 37 años que acababa de comprarse un piso cuando le llegó una sentencia por un robo cometido hace 10 años. Si no hubiera sido indultado, a través de Precomar, ahora él estaría en la cárcel y su mujer y sus tres hijos, en la calle.

Precomar. Tlf: 605-61-18



Un toxicómano en un taller de rehabilitación de Precomar.

LARRY MANGINO



Severiano Retamosa y Mariela Paredes, sentados enfrente de Ramón Barriga, presidente de Precomar.

CLAUDIO ALVAREZ

Ocho indultos en 10 años

Voluntarios de Parla trabajan para conseguir la libertad de toxicómanos rehabilitados tras delinquir

JULIÁN MORALES. Parla



Ocho indultos en 10 años. Ésa es la marca que un grupo de voluntarios de Parla han conseguido tras una década de trabajo con toxicómanos y marginados perseguidos por la justicia. La Asociación de Prevención contra la Marginación, Precomar, tiene en estos momentos 20 casos judiciales entre manos. Todos relacionados con jóvenes que cometieron delitos bajo los efectos del alcohol o las drogas.

Ramón Barriga, presidente de Precomar, afirma: "No siempre buscamos el indulto, a veces la suspensión temporal de condena o la simple defensa del acusado es nuestro objetivo principal". En Precomar trabajan de forma voluntaria ocho personas: dos abogados, tres monitores y tres educadores.

Además, tiene 80 socios en Parla.

Ante una posible solicitud de indulto, Precomar comienza por recabar información del joven, su familia y su entorno en el momento en que cometió el delito. "Muchas veces, dada la lentitud de la justicia, la persona que comete un atraco y la que años después es juzgada son totalmente distintas", asegura Barriga. A continuación elaboran informes de vecinos y familiares y se racaba un certificado médico que refleje el abandono de la droga por parte del encausado. "Este punto es esencial, ya que en ocasiones el

afectado no tiene una voluntad clara de abandonar las drogas; a veces, han intentado engañarnos simulando una falsa recuperación", destaca Barriga.

La labor de la asociación continúa también tras la solicitud del indulto. La asociación efectúa un seguimiento de los trámites a través del Ministerio de Justicia. Desde que se solicita el indulto hasta que éste se resuelve, a favor o en contra, suelen pasar dos años.

Cuando Precomar recuerda alguno de los indultos "trabajados", todo su equipo coincide en señalar el caso de Fernando Rodríguez. Sobre él pe-

saba una sentencia de siete años de cárcel por dos robos con intimidación cometidos en 1984, cuando era heroinómano. En esa ocasión, incluso el alcalde del municipio, José Manuel Ibáñez, emitió un informe avalando la reinserción. Rodríguez tenía trabajo, se había rehabilitado y había formado una familia. Otro perdón conseguido fue para Antonio Teijón, en 1992. Había sido condenado a cuatro años por robar 11.000 pesetas en 1985. Barriga en ambos casos destaca "la labor de Madres Contra la Droga". Éste es el primer año que Precomar ha obtenido subvención (125.000 pesetas del Ayuntamiento de Parla; y 200.000, de la Comunidad).

Asociación contra la marginación Precomar. Calle de Río Duero, 2. Parla. Teléfono 605 61 18.

Indultos desde Parla

JULIAN MORALES



Pese a que la localidad presenta ya unos índices de delincuencia muy similares al de los municipios de su entorno, desgraciadamente eso no siempre fue así. Las drogas fueron un terrible problema en la década de los ochenta.

Durante los primeros años de la década de los ochenta, las peculiares características del tejido social del municipio crearon un sustrato marginal, casi siempre próximo al entorno de las drogas, que no sólo aumentaba la sensación de inseguridad ciudadana en la localidad, sino que también introducía a las familias en la espiral de tragedia que supone tener q un ser querido "enganchado" al consumo de estupefacientes.

Durante estos años se cometieron diversos delitos contra la propiedad, hurtos, robos y atracos (pocos delitos de sangre) sobre todo, para proporcionar a quien los realizaban el dinero suficiente para adquirir una dosis. Muchos de aquellos delincuentes, con ayuda de sus familias, de asociaciones de voluntarios y de la propia sociedad han conseguido abandonar el submundo en el que se encontraban y han podido rehacer su vida. Sin embargo, la tradicional lentitud de la justicia les fuerza a tener que enfrentarse a su

pasado de nuevo, ya que, al no haberse dictado sentencia sobre sus delitos, están pendientes de que una resolución judicial les envíe a prisión por algo que cometieron hace cerca de una década. Casos sangrantes se ha dado de jóvenes que robaron un pantalón vaquero o que cometieron robos por importes cercanos a las 10.000 pesetas que 10 o 12 años después, totalmente totalmente reintegrados a la sociedad, se han visto obligados a ingresar en prisión.

Para combatir esta situación nació en la localidad de Parla la asociación Precomar (Prevención Contra la Marginación) cuyo principal objetivo es conseguir indultos para aquellas personas ya reinseridas y que se ven obligadas a afrontar su entrada en la cárcel mucho tiempo después de cometer los delitos. La asociación se aproxima ya a la veintena de indultos. Esta medida de gracia que concede el Consejo de Ministros ha beneficiado tanto a los condenados como a sus familias, que han visto in extremis como el fantasma de la prisión se alejaba.

Sin embargo, la consecución de indultos no es su única función. Precomar, compuesta por voluntarios, da también asistencia a todos los vecinos de la localidad que cumplen condena en las diferentes prisiones españolas y que tienen ganas de recuperarse para la sociedad. Es encomiable ver que un grupo de vecinos, movilizados por su sensibilidad social, consigue excelentes resultados en la reinserción de presos y en la consecución de medidas de gracia para quienes quieren que un pasado enturbiado por la droga no sea más que un lejano recuerdo.

"Varios vecinos han tenido que afrontar penas de prisión por pequeños delitos que cometidos hace una década, cuando tenían problemas con las drogas, han conseguido el indulto gracias a Precomar"



Indultado un ex toxicómano parleño

La Asociación Precomar ha logrado que un joven parleño, el ex toxicómano J.C.P., fuera indultado por el Consejo de Ministros a principios de noviembre ya que ha realizado actualmente una vida completamente normal y legal.

J.C.P., de 26 años, había sido condenado a cumplir una pena de tres meses y un día de cárcel por apropiación indebida. Tras un proceso de reinserción llevado a cabo en Precomar, el joven está casado y lleva actualmente una vida totalmente normal. Precomar consigue un nuevo indulto a favor de jóvenes reinseridos tras dejar las drogas.

PRECOMAR consigue un nuevo indulto para un joven reinserido

La asociación Prevención Contra la Marginación -PRECOMAR- ha obtenido, con su trabajo, un nuevo indulto.

La medida de gracia fue concedida por el Consejo de Ministros a J.C.P. de 26 años de edad y vecino de Parla.

Este joven tenía que ingresar en prisión para cumplir una pena de tres meses y un día de arresto por apropiación indebida.

Reinserción

Este hombre, que cometió el delito hace varios años, ha conseguido reinserirse totalmente en la sociedad.

De esta manera, en la actualidad está casado y realiza una vida normalizada.

Este es otro de los casos en que esta asociación de la localidad, ayuda a uno de los vecinos para evitar su ingreso en prisión

4 / actualidad

■ PRECOMAR atiende en estos momentos a 60 presos

Una asociación parleña consigue 24 indultos para jóvenes ex toxicómanos

24 jóvenes madrileños, que cumplían condenas en cárceles de la región por delitos cometidos cuando eran adictos a las drogas, han sido indultados en los últimos tres años gracias a la mediación de la asociación parleña Prevención Contra la Marginación (PRECOMAR).

El último indulto conseguido ha sido el de Alberto R.G., natural de Alcobendas, quien fue detenido en 1993 por atentado contra la salud pública, al serle requisada una cantidad de heroína y cocaína que superaba la permitida para consumo propio. Alberto fue condenado en 1994 a 2 años, 4 meses y un día.

PRECOMAR se hizo cargo desde un principio del caso de este joven, que no llegó a ingresar en prisión, ya que recurrió la sentencia y no tenía ningún antecedente penal. En estos años, Alberto se ha casado, ha tenido tres hijos y ha conseguido un empleo fijo.

Los 24 jóvenes indultados siguieron programas de reinserción social y consiguieron superar su drogodependencia. La asociación también realiza otras gestiones con jóvenes marginados como visitar cárceles.

1998, el año de la tregua / Enero

■ Pertenece a la asociación Prevención contra la Marginación de

El gobierno indultó a un ex toxicómano enfermo de sida

Jesús S. T. fue detenido en 1995 cuando comerciaba con droga en Madrid

El gobierno concedió en enero el indulto a Jesús S.T., un ex toxicómano de 36 años afectado por el virus del sida y que fue condenado a una pena de cuatro meses y un día de prisión, por un delito de tráfico de drogas. El joven, vecino del madrileño barrio de San Blas y adicto a las drogas desde la adolescencia, es miembro activo de

la asociación Prevención contra la marginación (PRECOMAR) de Parla. Este indulto, que fue decidido en un Consejo de Ministro, supuso para el joven "vivir su enfermedad en libertad y atendido por sus familiares", explicó el presidente de PRECOMAR, Ramón Barriga.

Jesús fue detenido en 1995 cuando

comerciaba con droga en Madrid y un año después, poco antes de ser juzgado y condenado, comenzó un tratamiento de desintoxicación en esta asociación de Parla. Precisamente esta asociación valoró el indulto de forma muy positiva ya que aunque la condena era pequeña, hubiera supuesto mucho para el joven en su estado de salud.

Nuevos proyectos para Precomar

La asociación de prevención contra la marginación (Precomar) de Parla es conocida por su importante labor de reinserción que lleva a cabo con la población toxicómana y con los numerosos éxitos obtenidos en solicitudes de indulto para drogadictos que cometieron pequeños delitos cuando eran adictos. Sin embargo, esta agrupación quiere aumentar su labor en nuevos campos y prepara tres nuevos proyectos destinados a ayudar a los más débiles.

Por un lado, creará un taller de manipulados, con fines terapéuticos y laborales, destinado a expresidarios que encuentran dificultados a la hora de reinserirse y conseguir un puesto de trabajo. Además, realizará un seguimiento de las mujeres que se hallen en centros penitenciarios y creará una empresa de limpieza destinada a facilitar el ingreso en el mercado laboral para aquellas mujeres que de-

jen la cárcel. El presidente de la asociación, Ramón Barriga, ha señalado que Precomar es consciente de las dificultades de las personas que abandonan la prisión, sobre todo a la hora de encontrar un trabajo.

Con el taller de manipulados y la empresa de limpieza espera hacer más fácil esta situación y conseguir que empresarios y comunidades de vecinos requieran los servicios de ambas iniciativas.

Dejando de lado la población reclusa, Precomar también ha trabajado en un proyecto denominado «Volver a Empezar», dirigido a mujeres maltratadas con el que pretenden asesorar jurídicamente a la población femenina que son víctimas de esta lacra social. También confían en crear grupos de autoayuda y, sobre todo, informar a estas mujeres de sus derechos y ponerlas en contacto con abogados y psicólogos.

Abren una asesoría para mujeres maltratadas

PRECOMAR crea dos empresas para reinsertar presos

SONIA DEL LLANO

Los talleres ocupacionales llenan el tiempo pero no suelen servir para reinsertar personas con problemas en la sociedad, o al menos así opina Ramón Barriga, presidente de Prevención Contra la Marginación (PRECOMAR) entidad destinada a trabajar para conseguir la incorporación laboral y social de los presos que cometieron delitos mientras se encontraban inmersos en el mundo de las drogas o el alcoholismo.

Por ello, este colectivo se ha propuesto dar un aliciente a todos aquellos que acudan a ellos consiguiendo, además de un modo de reinsertarse en la sociedad, un sueldo con el que poder desenvolverse.

Contrata de limpieza

La idea es constituir una contrata de limpieza, en el primer año que este colectivo trabaja con reclusas, que aporte un trabajo a una decena de personas que deseen reincorporarse a la vida laboral. Además esta organización ha puesto en marcha un taller de manipulados que ocupa a siete personas y que, de comprobar su viabilidad, podría constituirse en empresa autónoma.

Unos proyectos con los que se

desea, apuntó Barriga, "darles la oportunidad de encontrar un primer trabajo lo que para estas personas supone un mayor esfuerzo dados sus antecedentes penales".

Pero los privados de libertad no son el único objetivo de PRECOMAR. Para este curso también han diseñado la puesta en marcha de una asesoría para mujeres maltratadas denominada "Volver a Empezar".

Orientación y apoyo

Su responsable Antonio García desea que a través de esta iniciativa las mujeres víctimas de la violencia doméstica encuentren un punto de apoyo que les oriente, informe y acompañe a un lugar seguro.

Además crearán grupos de autoayuda que pondrán en contacto a las féminas que padezcan situaciones semejantes. También desean tratar las crisis matrimoniales y los problemas que padecen los niños que viven en hogares donde se padecen malos tratos.

Asimismo PRECOMAR ha cedido parte de su local a la Organización No Gubernamental Dignidad que trabaja para mejorar la calidad de vida de habitantes de Mozambique, Guinea Ecuatoria y Kosovo.

Un ex alcoholico de Parla evita la cárcel por estafa al rehabilitarse

JULIÁN MORALES, Parla



Un vecino de Parla (72.000 habitantes) de 45 años, casado y con tres hijos, ha conseguido evitar su ingreso en prisión por un delito de estafa cometido cuando era alcohólico al acreditar su rehabilitación.

Este vecino, que prefiere permanecer en el anonimato, fue condenado por la Audiencia Provincial de Ciudad Real hace ocho años a seis de cárcel por una estafa millonaria. La asociación Precomar de Parla, dedicada a la prevención de la marginación, consiguió el pasado lunes la suspensión temporal de condena, ya que pesaba sobre él una orden de busca y captura. Según Ramón Barriga, presidente de Precomar, la asociación presentó en la audiencia un certificado médico que avala el abandono del alcohol, un justificante de trabajo así como el testimonio de vecinos y asociaciones de Parla que ratifican la buena conducta del ex alcoholico. Precomar también ha iniciado los trámites para solicitar su indulto al Gobierno de la nación.

Información Local

PARLA

Dos nuevos indultos conseguidos por la asociación PRECOMAR

La Asociación de Prevención contra la Marginación (PRECOMAR) de la localidad de Parla ha conseguido dos nuevos indultos con lo que prosigue su gran tarea a la hora de luchar por la reinserción de ciudadanos que cometieron pequeños delitos bajo la influencia de las drogas y cuyos juicios salen años después, cuando ya han cambiado de vida.

En este caso, se trata de José T.J., de 38 años de edad y que llevaba siete meses en la prisión de León y fue puesto en libertad el pasado día 9 de junio al recibir el indulto

del Consejo de Ministros. Su condena era de cuatro años y llevaba dos años y medio en tratamiento.

El motivo de su ingreso en prisión fue debido a que su abogado solicitó el indulto una vez ejecutada la sentencia, lo que significó el ingreso en prisión. A partir de ahí, la asociación retomó el caso y en un corto período de tiempo ha podido ser puesto en libertad.

Se trata de un ciudadano que reside en Córdoba pero que tiene familiares en Parla que conocen la labor de PRECOMAR y apelaron a ella

para solucionar el problema.

El segundo caso, se trata de César, G.M., de 26 años de edad y vecino de Madrid. Lleva cuatro años en tratamiento, tiene trabajo estable y realiza su vida de forma normal. Tuvo una primera petición de indulto por su abogado que fue denegado.

Posteriormente, PRECOMAR se hizo cargo del caso, el condenado se puso en tratamiento y al acreditar ese tratamiento y su cambio de vida, ha conseguido el ansiado perdón.

Su condena era de tres

años de prisión y no ha tenido que ingresar en ella en ningún momento ya que se le concedió la suspensión de la misma hasta que se pronunciase el Consejo de Ministro.

El presidente de esta asociación, Ramón Barriga, ha señalado que «estos dos casos son de chavales que llevaban drogas más de la permitida. Son casos de la famosa ley Corcuera, donde se acusaba de tráfico de droga a los propios consumidores». Barriga ha enfatizado que la asociación pide el perdón para los consumidores y no para los traficantes.

Llevar tres casos en menos de un mes

Nuevo indulto para la asociación de prevención Precomar de Parla

La Asociación de Prevención Contra la Marginación (PRECOMAR) de la localidad de Parla, especializada en la consecución de indultos para jóvenes con problemas de drogadicción y en fase de rehabilitación, ha conseguido un nuevo perdón gubernamental para un vecino del municipio con problemas con nuestra Justicia.

Se trata de Juan Carlos O.G., de 30 años, casado y con dos hijos, que había sido condenado por un Juzgado de Cuenca a cinco meses de prisión por un delito de robo menor. Juan Carlos delinquió cuando era consumidor de droga y quien, tras dos años y medio de tratamiento con PRECOMAR, se encuentra, según la asociación, «totalmente rehabilitado y reanuda su vida de

forma normalizada».

El presidente de PRECOMAR y fundador de esta asociación que ya cuenta con 5 años de vida, Ramón Barriga, ha manifestado que «este indulto significa mucho para Juan Carlos ya que, al no tener que entrar en prisión puede continuar con su vida y su trabajo sin problemas».

Perdón

PRECOMAR, que antes de tramitar un indulto, realiza una labor de seguimiento de cada caso para garantizar el esfuerzo de quien solicita el perdón por abandonar el mundo de las drogas, ha conseguido un total de 27 indultos desde su creación y 3 en menos de mes y medio.

El prestigio de esta asociación de nuestra localidad ha traspasado las

fronteras locales.

De esta forma, son muchos las familias que recurren a ella para tratar de ayudar a seres queridos que, bajo los efectos de las drogas, cometieron pequeños hurtos.

Antes de tramitar la solicitud de indulto, los expertos de esta asociación evalúan cada caso y comprueban que la persona ha abandonado el mundo marginal de las drogas y ha encauzado su vida.

Según el presidente de la Asociación de Prevención contra la Marginación PRECOMAR, esto sucede en muchas ocasiones debido a que la lentitud de la Justicia propicia que algunos jóvenes que, al ser delincuentes profesionales, tuvieron problemas con la ley, se reinserben de pleno derecho en nuestra sociedad.

Precomar despide el año con un nuevo indulto

La asociación de Prevención Contra la Marginación (Precomar) de Parla ha conseguido apuntarse un nuevo éxito al gestionar satisfactoriamente el indulto de un hombre rehabilitado con una pena pendiente con la Justicia. En el último Consejo de Ministros del año 1997, celebrado el pasado viernes, 26 de diciembre se concedió el perdón a Jesús S.T. de 36 años de edad que tenía pendiente el cumplimiento de una pena de 4 meses y un día de arresto mayor por un delito contra la salud pública, relacionado con el mundo de la drogodependencia. El indultado había dejado atrás su adicción a las drogas. Según el presidente de Precomar, Ramón Barriga, «a este tipo de delito, en muy pocos casos indultados por el Consejo de Ministros, en este asunto se ha tenido que demostrar su drogodependencia, momento y estado de la persona cuando cometió el delito, evolución de la misma y estado actual». Barriga ha recalado que «estos casos son muy estudiados tanto por Precomar como por el Consejo de Ministros y aunque se concede pocas veces el perdón, éste es posible ya que la drogodependencia que fue el motivo de cometer el delito ya no está y la persona puede vivir en libertad y en sociedad realizando su vida normalizada». El presidente de Precomar ha concluido dando las gracias a los medios de comunicación por su participación en la consecución de indultos que gestiona su asociación, «ya que a muchos de los afectados, la única información que les llega de nuestro trabajo es a través suya».